

## Documento ABC.00.04.04

### Descalificación de las derechas por José Antonio:

---

#### ABC.00.04.04.01. Introducción y planteamiento del seminario ABC.00.04.04:

1. En su obsesión porque no se considerara a la Falange como una organización política derechista, más de una vez cargó la mano José Antonio en sus continuas descalificaciones de las derechas. Hasta el extremo de que consta que en ocasión de tener que explicar su verdadera posición política, en entrevista con Irene Polo, en “L’Opinió”, de Barcelona, el 26 de abril de 1934 se desarrolló el siguiente diálogo: “*Yo no soy de derecha, como la gente cree. ¡Absolutamente! Tanto es así, que puestos a escoger entre la obra reaccionaria y la obra revolucionaria actual de España, prefiero, sin ninguna duda, los sindicalistas. Al menos, en los sindicalistas, hay una temperatura vital...*” La periodista observa: “De fiebre”... Y José Antonio replica: “*Si, de fiebre, ¡Pero vale más un enfermo de fiebre que no un muerto! Y no puedo evitar el transcribir el comentario de la periodista, Irene Polo: “¡Admirable joven! Ahora se ha entusiasmado. Tan elegante, tan bien vestido, tan bello –demasiado bello para hacer política... tan “señorito bien”, parecía incapaz de decir esta magnífica verdad como un templo...” (Edición del Centenario, p. 566).*”
2. Todo eso lo dijo José Antonio siendo diputado en una coalición de derechas, bien es cierto que como independiente. ¡Que no hubiera dicho y escrito de haber conseguido su acta de diputado en una coalición in dependiente!
3. A recordar que el 30 de noviembre de 1933 al escoger su escaño, “*manifestó que quería situarse un poco distante de los escaños del sector derechista porque el actuará en las Cortes con carácter independiente. Ha elegido escaño a la derecha de los que ocupan los socialistas*”, (Edición del Centenario, p. 372).
4. El 27 de diciembre de 1933, “*El castellano*” publica una entrevista con José Antonio en la que éste, a la interpelación de que alguna de sus expresiones le habrían parecido mal a muchos elementos derechistas, dice: “*¿Se refiere usted a mi elección de escaño en las Cortes? Cierto que dije, al escogerlo, que no soy un diputado de las derechas. Pero eso no es ninguna novedad; en el mitin de la Comedia, el 29 de Octubre, dije bien claro que nuestro movimiento no es de derechas ni de izquierdas; es decir, no admite una visión parcial, sesgada de la vida del Estado, sino que aspira a abarcarla en su integridad, en vista del destino superior invisible de la Patria. Antes había renunciado a un puesto en la candidatura de derechas de Madrid precisamente porque mi programa excedía los términos del de la coalición. En cerca de veinte mítines que dí como candidato de en la provincia de Cádiz insistí en las afirmaciones. No soy, pues, un diputado de las derechas. Ni de las izquierdas tampoco, naturalmente. Pero no sé si vale la pena de que se moleste usted en explicarlo; las personas normales y de buena fe han entendido perfectamente mis palabras; los malintencionados y los tontos no van a entenderlas por mucho que se las expliquen*”,(Edición del Centenario, p. 400).

#### ABC.00.04.04.02. “La derecha es la aspiración a mantener una organización económica aunque sea injusta” (en el Teatro de la Comedia, 29 octubre, 1933):

1. Se puede decir más alto pero no pudo decirlo José Antonio más claro. El 29 de octubre de 1933, en el Teatro de la Comedia: “*En el fondo la derecha es la aspiración a mantener una organización económica aunque sea injusta, y la izquierda es en el fondo el deseo de subvertir una organización económica, aunque al subvertirla se arrastren muchas cosas buenas. Luego, esto se decora en unos y otros con una serie de consideraciones espirituales. Sepan todos los que nos escuchan de buena fe, que estas consideraciones espirituales caben todas en nuestro movimiento; pero que nuestro movimiento por nada atará sus destinos al interés de grupo o al interés de clase que anida bajo la división superficial de derechas e izquierdas*”, (Edición del Centenario, p. 347).
2. Y, más adelante, en el mismo discurso, José Antonio dice: “*He aquí lo que exige nuestro sentido total de la Patria y del Estado que ha de servirla: “Que desaparezcan los partidos políticos. Nadie ha nacido nunca miembro de un partido político; en cambio, nacemos todos miembros de una familia; somos todos vecinos de un Municipio; nos afanamos todos en el ejercicio de un trabajo. Pues si ésas son nuestras unidades naturales, si la familia y el Municipio y la corporación es en lo que de veras vivimos, ¿para qué necesitamos el instrumento intermediario y pernicioso de los partidos políticos, que, para unirnos*

*en grupos artificiales, empiezan por desunirnos en nuestras realidades auténticas?” (Edición del Centenario, p. 348).*

3. Y en la campaña electoral inmediata, en la provincia de Cádiz, llega a decir el 12 de noviembre de 1933: *“Yo no me atrevo a prometeros que esa España la encontraremos en las futuras Cortes. Las Cortes son un instrumento inventado por la Constitución y por todas las corrientes y pensamientos que en la Constitución desembocaron; son un aparato que se detiene con que unos cuantos con habilidad y mala intención quieran detenerlo. Yo no os prometo, si voy a las Cortes, que en mis modestas fuerzas encuentre recursos para descubrir a esa España; pero sí os prometo, como dije al principio, que me clavaré en aquellas Cortes como un centinela para que no dé un paso más la revolución, ¡ni un paso más!, como centinela que se clava en su puesto a costa de rigores y a costa de la muerte, y os prometo que será de mucho entono para mí, en el lugar de centinela, pensar en este Cádiz, en este Cádiz vuestro que, avanzando hacia el mar como blanco navío, nos coloca más cerca de los futuros horizontes de España”, (Edición del Centenario, pp. 360 y 361).*
4. El 24 de noviembre de 1933, José Antonio concede una entrevista al periodista André Nicolas para la *“Revue des Deux Mondes XVIII”*, en la que José Antonio le manifiesta que: *“El también considera que todos los patriotas debían en estas elecciones hacer caso omiso de sus preferencias personales para formar un frente unido contra el marxismo. Es por eso que se presentó en las listas de derecha, sin creer sin embargo que España pueda recuperarse por la vía parlamentaria”, (Edición del Centenario, p. 370).*

#### **ABC.00.04.04.03. “La victoria sin alas”. La victoria electoral de las derechas no ha servido para nada” (en “F.E”, 7 diciembre, 1935):**

1. En el número 1 de “F.E.”, el 7 de diciembre de 1933 iba a publicarse un artículo de José Antonio titulado: *“La victoria sin alas”*, eliminado por la censura y difundido en pasquines. Finalmente, fue publicado en *“Arriba”* el 12 de diciembre de 1935. El 5 de julio de 1934, en “F.E.”, en su artículo *“España, a la deriva”*, José Antonio insistió en su tesis de la victoria electoral inútil de las derechas, como ya había hecho, también en “F.E.”, el 11 de enero de 1934.
2. Véamos todo esto despacio porque es muy importante. Todo el problema de la soledad política y, con ella, del fracaso electoral de Falange en febrero de 1936, nació entonces con el artículo *“La victoria sin alas”*. Pero ¿Qué es lo que dice José Antonio de la victoria de las derechas el 19 de noviembre de 1933? Respuesta: Lo que dice José Antonio en *“La victoria sin alas”* es lo siguiente:
  - a. *“Hay quien cree que ha ganado la contrarrevolución. Muchos se sienten tan contentos. Una vez más tiende España a cicatrizar en falso, a cerrar la boca de la herida sin que se resuelva el proceso interior. Sencillamente: A dar por liquidada una revolución cuando la revolución sigue viva por dentro, más o menos cubierta por esa piel endeble que le ha salido de las urnas”, (Edición del Centenario, p. 374).*
  - b. *“En muchos sitios, los obreros no han votado. Se han permitido el lujo escalofriante de regalar a la burguesía –a la derecha, principalmente– la máquina de legislar. Una orden dada a tiempo por los sindicatos, una movilización general de masas proletarias, hubiera procedido la derrota de quién sabe cuántos candidatos de las derechas. Los obreros lo sabían y, sin embargo, se han abstenido de votar. Hay que estar ciego para no ver bajo ese desdén la amenaza terrible hacia quienes se consideran vencedores” (Edición del Centenario, p. 375).*
  - c. *“Las derechas están con su Parlamento recién ganado como un niño con juguete nuevo. Creen –así Azaña hace poco– que el mundo es ese mundo que se ve con la linterna mágica del Parlamento. Encerrados en el Parlamento, se creen en posesión de los hilos de España. Pero fuera, hierve una España que ha despreciado el juguete”, (Edición del Centenario, p. 375).*
  - d. *“Esa España, mal entendida, desencadenó una revolución. Una revolución es siempre, en principio, una cosa anticlásica. Toda revolución rompe al paso, por justa que sea, muchas unidades armónicas. Pero una revolución puesta en marcha sólo tiene dos salidas: o lo anega todo o se la encauza. Lo que no se puede hacer es eludirla, hacer como si se la ignorase”, (Edición del Centenario, p. 375).*
  - e. *“Bien: haya la tregua impuesta a los descuartizadores. Pero desgraciados los que no lleguen al torrente bronco de la revolución —hoy más o menos escondido— y encaucen, para bien, todo el ímpetu suyo. Nosotros iremos a esos campos y a esos pueblos de España para convertir en impulso su desesperación. Para incorporarlos a una empresa de todos. Para trocar en ímpetu lo que es hoy justa ferocidad de alimañas reclusas en aduares, sin una sola de las gracias ni de las delicias de una vida de hombres. Nuestra España se encuentra por los riscos y los vericuetos. Allí la*

*encontraremos nosotros, mientras en el palacio de las Cortes enjaulan unos cuantos grupos su victoria sin alas”, (Edición del Centenario, p. 375).*

3. El 11 de enero de 1934, “F.E.”, publica “Victorias inútiles”. En este artículo José Antonio dice:
  - a. *“Cuando el 12 de abril de 1931 ganó la conjunción republicano-socialista las elecciones municipales, se adueñaron sus jefes, sin más, de los ministerios e implantaron la República. En cambio, ahora, después del 19 de noviembre de 1933, las derechas no sólo no han sido capaces de incautarse del Poder, sino que ni siquiera se hubieran arriesgado a aceptarlo de las manos idóneas; ni, lo que es menos todavía, se aventuran a ser muy exigentes en el cumplimiento de su programa mínimo electoral: sirva de ejemplo la amnistía”, (Edición del Centenario, p. 413).*
  - b. *¿Por qué esa diferencia entre el 1931 y el 1933? Sencillamente, porque la victoria de 1931 fue una victoria revolucionaria y ésta de ahora ha sido una victoria electoral. Detrás de los caudillos del 31 había unas masas pujantes, enardecidas con el mito de la forma nueva. Detrás de los caudillos del 33 hay unas maravillosas organizaciones sufragistas, con oficinas a la moderna, ficheros minuciosos y censos ilustrados; hay, también, unas admirables mujeres que han desdeñado burlas y amenazas por cumplir con su deber electoral; pero no hay una fe ardiente ni masas resueltas, (Edición del Centenario, p. 413).*
4. El 11 de febrero de 1934, “Blanco y Negro” publica una entrevista (mal datada en las “Obras” de la Sección Femenina) de Luis Méndez Domínguez con José Antonio en la que este dice: *“En esto vienen unas elecciones. Las derechas, con sus justos motivos de protesta y con mejores métodos, sacan muchos diputados. Se forma un Gobierno republicano burgués, y durante varias semanas se entregan las masas conservadoras a la alegría de imaginar que la revolución ha terminado como una película enojosa.... De pronto, he aquí que nos encontramos con que la revolución está viva. Y amenazadora. Y con que el triunfo de las derechas es tan débil que ni siquiera se les pasa por la cabeza aceptar el Poder o conquistarlo. Doscientos diputados en el Parlamento no pueden nada contra la revolución”, (Edición del Centenario, pp. 469 y 470).*
5. El 5 de julio de 1934, en su artículo “España a la deriva”, José Antonio, en el apartado “Las derechas, en Babia”, dice: *“La victoria electoral de las derechas no ha servido para nada. Era una victoria sin fe: fue el resultado de una suma de todos los egoísmos ante el peligro de una revolución... triunfó la maña y el dinero, no triunfó el espíritu. Y sin espíritu, no se hace nada, diga lo que diga el señor Gil Robles, genio de lo prosaico”, (Edición del Centenario, pp. 622 y 623).*
6. En “Libertad”, de Valladolid, el 27 de agosto de 1934, José Antonio publica un artículo titulado “De frente a un nuevo año” en el que afirma: *“Poco porvenir por una y otra parte: las derechas, triunfantes en las urnas el 19 de noviembre, han defraudado las esperanzas. A toda una masa popular no se le puede pedir distingos y sutilezas; ella sólo sabe, porque así se lo han dicho, que las derechas ganaron las elecciones de noviembre, y que, por lo tanto, mandan. Si no mandan habiendo podido mandar, la cosa es más grave todavía, porque arguye grave indecisión. Pues bien: el último periodo político, transcurrido bajo el signo de las derechas, ha sido de una desoladora esterilidad. No ya en los resultados, sino, lo que es peor, en la temperatura y en el tono. España va trampeando su suerte: pero no ha sentido ni las primeras sacudidas en su viejo fondo histórico y popular. Todos sus magníficos resortes espirituales siguen en desuso. Ha habido regateos en el detalle, pero las derechas no han querido, o no han podido, lanzar la gran palabra del entusiasmo”, (Edición del Centenario, p. 677).*
7. Este artículo de José Antonio en “Libertad” termina así: *“Tal es el panorama de España: un Gobierno de centro que languidece en su consunción; unas derechas faltas de fe y de empuje; unas izquierdas antinacionales. Y, olvidada, España. Esa España que, en medio de tantos gritos, aguarda la revolución verdadera: la que le devuelva un quehacer histórico interesante y grande, y la organice de arriba abajo de una manera justa; la que acabe con el escepticismo, con el hambre de tantos y con el lujo parasitario de unos pocos”, (Edición del Centenario, p. 678).*

#### **ABC.00.04.04.04. “La derecha, que por lograr la arquitectura política, se olvida del hambre de las masas” (En Valladolid, 20 enero, 1935):**

1. El 20 de enero de 1935, José Antonio habla en Valladolid en el acto de constitución del SEU. Y les dice a los universitarios: *“El remedio contra los males de la disgregación está en buscar de nuevo un pensamiento de unidad: concebir de nuevo a España como unidad, como síntesis armoniosa colocada por encima de las pugnas entre las tierras, entre las clases, entre los partidos. Ni a la derecha, que por lograr una arquitectura política se olvida del hambre de las masas; ni con la izquierda, que por redimir las masas las desvía de su destino nacional. Queremos recobrar, inseparable, una unidad nacional de*

*destino y una justicia social profunda. Y como para lograrlo tropezamos con resistencias, somos resueltamente revolucionarios para destruirlas”, (Edición del Centenario, p. 834).*

**ABC.00.04.04.05. “A fines de 1933, salimos del bienio terrible para entrar en el bienio estúpido” (21 marzo, 1935):**

1. En el número 1 de “*Arriba*”, el 21 de marzo de 1935, José Antonio publica un artículo titulado: “*España, estancada*” en el que dice: “*A fines de 1933 salimos del bienio terrible para entrar en el bienio estúpido. Esto sí que ya no conserva ni rastro del propósito revolucionario del 14 de abril. Ni reforma agraria, ni transformación económica, ni remedio al paro obrero, ni aliento nacional en la política. Chapuzas para remediar algún estrago del bienio anterior y pereza. Pereza mortal, para dejar que los problemas se corrompan a fuerza de días, hasta que llegue otro problema y los quite de delante. La revolución del 14 de abril se ha estancado en esto. ¿Política social? Ni pensarlo; menos que nunca; menos que antes del año 31. Hasta los Jurados mixtos se suprimen. Vuelve a hablarse de jornales de dos pesetas. No hay reforma agraria. La ley de Arrendamientos nace tan inservible que al día siguiente de su aprobación sale un proyecto de ley modificándola. 700.000 hombres están en paro forzoso. El Parlamento, que ni siquiera ha aprobado unos Presupuestos para 1935, se concede a sí mismo vacaciones de Carnaval. Fuera de las vacaciones, sesteo*”, (Edición del Centenario, pp. 896 y 897).

**ABC.00.04.04.06. “La patriotería derechista que se complace, a fuerza de vulgaridad, en hacer repelente todo lo que ensalza” (en “*Haz*”, 26 marzo, 1935):**

1. En “*Haz*”, el 26 de marzo de 1935 se publica “*España, incomoda*”, artículo de José Antonio en el que puede leerse lo siguiente: “*Nuestra España está huérfana de un orden armonioso. ¿Cómo, sin él, podrá nadie estar seguro de ocupar su puesto en la armonía? Nuestra España —que se calificó por ser un estilo, según Menéndez y Pelayo— es hoy la cosa menos estilizada del mundo. En sus cimientos populares hay, sí, yacimientos magníficos de civilización reposada y exacta; pero ¡cuánto cascote sobre los cimientos! No se sabe qué es peor, si la bazofia demagógica de las izquierdas, donde no hay manoseada estupidez que no se proclame como hallazgo, o la patriotería derechista, que se complace, a fuerza de vulgaridad, en hacer repelente lo que ensalza. Y producido por el alborozo de las izquierdas y las derechas, un caos ruidoso, confuso, cansado, estéril y feo. Nosotros, estudiantes, no os llamamos con la invocación del nombre de España a una charanga patriótica. No os invitarnos a cantar a coro fanfarronadas. Os llamamos a la labor ascética de encontrar bajo los escombros de una España detestable la clave enterrada de una España exacta y difícil*”, (Edición del Centenario, pp. 907 y 908).

**ABC.00.04.04.07. “Todas las fracciones políticas de derechas ponen un especial empeño en destacar su carácter contrarrevolucionario” (En “*Arriba*”, 28 marzo, 1935):**

1. El 28 de marzo de 1935, el segundo número de “*Arriba*” publica varios artículos de José Antonio; todos sin su firma, como siempre. Uno de ellos, titulado “*La contrarrevolución*” dice así: “*Todas las fracciones políticas de derecha ponen un especial empeño en destacar su carácter contrarrevolucionario. Se ha establecido un pugilato rabioso para probar cuál es más contrarrevolucionario. Las diferencias que los mantienen desunidos no llevan camino de desaparecer a pesar de esta fundamental coincidencia. Y es lógico que así ocurra, porque de realizarse la unión, alianza o bloque en torno de este concepto, no podrían limitarse a enlazar las fuerzas ordinariamente consideradas como de derechas, porque, si el propósito era constituir un frente único con todas las fuerzas contrarrevolucionarias habría que unir a todos los sectores contrarrevolucionarios. ¿Y es que sólo son contrarrevolucionarios los de derechas? Los partidos de “orden”, Acción Popular, Agrarios, Renovación Española, Bloque, Tradicionalistas, son contrarrevolucionarios porque son de “orden”. Es decir: porque su fundamental aspiración es conservar el orden. Y no un orden abstracto, sino el orden actual. ¿Y las izquierdas, hasta Azaña, quieren subvertir el orden actual? ¿Quieren establecer un orden nuevo, por ejemplo, en lo económico, sobre las astillas del régimen burgués? De ninguna manera. Ellos son esencialmente burgueses, partidarios de mantener el orden capitalista. Si las derechas son contrarrevolucionarias porque quieren este orden y las izquierdas también defienden a capa y espada este orden de cosas, por qué no se hacen las cosas en serio y se va a constituir un bloque contrarrevolucionario que comprendiese desde la Acción Popular, pasando por Renovación Española,*

*hasta Azaña? Esto sería lo lógico, sería la unión de todas las fuerzas de la contrarrevolución”, (Edición del Centenario, p. 917).*

**ABC.00.04.04.08. “Los arrebatos de patriotismo son esporádicos, mientras que el afán conservador es permanente” (en “Arriba”, 4 de abril, 1935):**

1. En su sección habitual, “Política española”, en “Arriba”, José Antonio el 4 de abril de 1935, escribe: *“¿Será que el sentido de la Patria se halla totalmente embotado en las frías gentes de Acción Popular? Todo puede ocurrir cuando se educa a una generación en el horripilante cultivo de la técnica y de la cautela. Pero hay otra cosa debajo: las miras electorales. Los jerarcas de la CEDA saben bien que los arrebatos de patriotismo son esporádicos, mientras que el afán conservador es permanente. Las masas electorales de la CEDA, por lo común bien avenidas con su posición económica, perdonan la debilidad con un separatista, pero no perdonan fácilmente la que se tuviera con quien les amenazó en su bienestar. Los votos importan más que los afectos”, (Edición del Centenario, p. 933).*

**ABC.00.04.04.09. “Las derechas representan lo nacional, pero carecen de un verdadero contenido social” (en Jaen, 7 abril, 1935):**

1. En Jaen, el 7 de abril de 1935, habla José Antonio en su Teatro Principal y dice: *“Los partidos políticos... expresan igualmente todo lo más opuesto a esa unidad que nosotros defendemos. Los de derechas representan lo nacional, pero carecen de un verdadero contenido social”, (Edición del Centenario, p. 937).*

**ABC.00.04.04.10. “El derechismo quiere conservar la Patria pero se desentiende de la angustia del hombre” (en el Círculo de la Unión Mercantil, 9 abril, 1935):**

1. El 9 de abril de 1935, José Antonio pronuncia en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, su magnífica conferencia *“Ante una encrucijada en la historia política y económica del mundo”* de imprescindible lectura completa. Pues bien, en cuanto al asunto que nos ocupa, hay que traer aquí el siguiente párrafo: *“El derechismo, los partidarios de derecha, enfilan precisamente el panorama desde otro costado. Se empeñan en mirar también con un solo ojo, en vez de mirar claramente, de frente y con los dos. El derechismo quiere conservar la Patria, quiere conservar la unidad, quiere conservar la autoridad; pero se desentiende de esta angustia del hombre, del individuo, del semejante que no tiene para comer”, (Edición del Centenario, p. 954).*
2. y José Antonio prosigue así: *“Ésta es rigurosamente la verdad, y los dos encubren su insuficiencia bajo palabrería: unos invocan a la Patria sin sentirla ni servirla del todo; los otros atenúan su desdén, su indiferencia por el problema profundo de cada hombre con fórmulas que, en realidad, no son más que mera envoltura verbal, que no significa nada. ¡Cuántas veces habréis oído decir a los hombres de derechas: estamos en una época nueva, hace falta ir a un Estado fuerte, hay que armonizar el capital con el trabajo, tenemos que buscar una forma corporativa de existencia! Yo os aseguro que nada de esto quiere decir nada, que son puros buñuelos de viento”, (Edición del Centenario, p. 954).*

**ABC.00.04.04.11. “Las derechas invocan grandes cosas: la Patria, la tradición, la autoridad. Pero tampoco son auténticamente nacionales” (22 de mayo, 1935):**

1. En Córdoba, el 12 de mayo de 1935, habla José Antonio en su gran teatro y dice: *“Los partidos de derecha manejan un vocabulario patriótico, pero están llenos de mediocridad, de pesadez y les falta la decisión auténtica de remediar las injusticias sociales”, (Edición del Centenario, p. 986).*
2. El 22 de mayo de 1935, en una entrevista concedida a *“Il Lavoro Fascista”*, de Roma, José Antonio declara: *“Nuestros dos puntos fundamentales son: dotar a España de un espíritu nacional enérgico y la realización de una justicia social. Nuestro movimiento es el único que considera estos dos puntos. Las derechas quieren mantener un lenguaje más o menos tradicional, pero se olvidan completamente de la parte social del programa. Son partidos conservadores que no piensan seriamente en cambiar los fundamentos económicos de España... El carácter incompleto de las derechas y de las izquierdas hace que sea estéril cualquier acción. La Falange, por el contrario, pretende reunir el valor nacional y el social”, (Edición del Centenario, p. 1012).*

3. Más adelante, en la misma entrevista, José Antonio declara: *Las derechas, después, invocan “Las derechas, después, invocan grandes cosas: la Patria, la tradición, la autoridad... Pero no son ni siquiera auténticamente nacionales. Si lo fueran de verdad, si no ocultaran bajo grandes palabras un interés de clase, no se obstinarían en la defensa de posiciones económicas injustas. España es, por ahora, un país muy pobre. Para que la vida de una mitad de los españoles llegue a obtener un tenor humano, es necesario que los privilegiados de la fortuna se sacrifiquen. Si los hombres de las derechas (en las que todos los privilegiados militan) tuvieran un real sentimiento de la verdad nacional, a esta hora compartirían, mediante el sacrificio de sus ventajas materiales, la dura vida de todo el pueblo. Entonces, tendrían autoridad moral para erigirse en defensores de grandes valores espirituales. Por el contrario, mientras defienden encarnizadamente el interés de clase, su patriotismo es sólo palabrería: se revelan materialistas como los representantes del marxismo. El remedio no está ni en la derecha ni en la izquierda. La victoria de una de las dos implica la derrota y la humillación de la otra. No puede haber vida nacional en una patria dividida en dos partes irreconciliables: la de los vencidos, llenos de rencor por la derrota, y la de los vencedores, beodos de su triunfo”, (Edición del Centenario, p. 1013).*
4. En mayo o junio de 1935, José Antonio redacta su famosa “Carta a un militar español” mal datada en las “Obras” de la Sección Femenina. En esta carta, en cuanto al tema que nos ocupa, José Antonio dice: *“¿Y las derechas? Las derechas invocan grandes cosas: la patria, la tradición, la autoridad...; pero tampoco son auténticamente nacionales. Si lo fueran de veras, si no encubriesen bajo grandes palabras un interés de clase, no se encastillarían en la defensa de posiciones económicas injustas. España es, por ahora, un país más bien pobre. Para que la vida del promedio de los españoles alcance un decoro humano es preciso que los privilegiados de la fortuna se sacrifiquen. Si las derechas (donde todos esos privilegios militan) tuvieran un verdadero sentido de la solidaridad nacional, a estas horas ya estarían compartiendo, mediante el sacrificio de sus ventajas materiales, la dura vida de todo el pueblo. Entonces sí que tendrían autoridad moral para erigirse en defensores de los grandes valores espirituales. Pero mientras defiendan con uñas y dientes el interés de clase, su patriotismo sonará a palabrería; serán tan materialistas como los representantes del marxismo. Por otra parte, casi todas las derechas, por mucho empaque moderno que quieran comunicar a sus tópicos (Estado fuerte, organización corporativa, etc.), arrastran un caudal de cosas muertas que le priva de popularidad y brío”, (Edición del Centenario, pp. 1034 y 1035).*

#### **ABC.00.04.04.12. “Las derechas españolas se nos han mostrado siempre interesadas en demostrarnos que el Apóstol Santiago estuvo dando mandobles en la batalla de Clavijo”:**

1. Fue en Málaga, en el teatro Cervantes, y el 21 de julio de 1935, dónde y cuándo José Antonio dijo: *“Las derechas españolas se nos han mostrado siempre interesadas en demostrarnos que el Apóstol Santiago estuvo dando mandobles en la batalla de Clavijo. Con esa preocupación obsesionante, se desentendieron por completo de las angustias del pueblo español, de sus necesidades apremiantes, de su situación dolorosa. Nosotros hemos tenido ocasión de comprobar este estado de desdicha de nuestro pueblo al recorrer día tras día las tierras de España. Nosotros hemos visto en la provincia de León, donde el clima es duro, no este clima dulce y suave de Málaga, a las gentes cobijadas en agujeros bajo la tierra, en montones de tierra ahuecados para que les sirvieran de refugio. Vosotros habéis visto, como lo hemos visto nosotros, al hombre trabajando de sol a sol por un plato de gazpacho, y habéis descubierto en los confines de los páramos españoles gentes con ojos iluminados, como en los mejores tiempos, capaces de toda empresa, vivir una vida miserable y dolorosa. La existencia de esas pobres gentes pondría los pelos de punta si la viéramos aplicada a los animales domésticos. Pues bien, camaradas. Las derechas han hablado de esto sin que nadie se haya preocupado de corregirlo, de evitarlo, y con un poco de espíritu de sacrificio se hubiera podido remediar. Pero los que ensalzaban las glorias de la Patria se desentendían de los que viven bajo las duras tierras de la provincia de León”, (Edición del Centenario, p. 1077).*

#### **ABC.00.04.04.13. ¿Qué es la juventud de derechas? Es la que creyó en el 19 de noviembre de 1933 (17 noviembre, 1935):**

1. José Antonio, en su magnífico artículo “Juventudes a la Intemperie” califica así a la juventud de derechas. *“Nosotros —dicen los jóvenes de derecha— salimos a la calle con el alma llena de justa cólera española contra la política irreligiosa, rencorosa, antinacional, del primer bienio. Nos humillaba*

la posición internacional de España, nos dolía en lo más hondo el galope emprendido hacia la desmembración, nos ofendía la insolencia de los triunfadores. Algunos de nosotros, en una ocasión equivocada y heroica, entregaron su vida en la calle alzados contra el gobierno del Estatuto. Otros, sin ir más lejos, arrojaron las vicisitudes de una propaganda peligrosa. Recorrimos a [sic] España de punta a punta, predicamos como una cruzada; sacamos de sus casas a muchedumbres retraídas; y en noviembre de 1933 se nos dijo que habíamos vencido. ¿Vencimos de veras? Es decir, ¿venció el destino nacional al que pensábamos servir? Porque esto es lo que importa; si nosotros aspirásemos a sustituir a las izquierdas en el abuso del Poder, seríamos tan responsables como ellas. Nosotros —los mejores de nosotros— no fuimos a la lucha electoral con ánimo de desquite, sino de servicio; no quisimos ganar las elecciones para nosotros, sino para España. Hoy, aunque nos duela, hemos de confesar que nuestro esfuerzo fue baldío... Nosotros aspirábamos a una España grande y justa, ordenada y creyente. ¡No es esto! ¡No es esto!” (“Juventudes a la intemperie”, *Arriba* num. 18, 7 de noviembre de 1935, *Edición del Centenario*, pp. 1178 y 1179).

2. En su discurso en el cine Madrid, el 17 de noviembre de 1935, José Antonio repite esta calificación de la juventud de derechas: “¿Qué es la juventud de derecha? Es la que creyó en el 19 de noviembre de 1933” (*Edición del Centenario*, p. 1195).
3. En Sevilla, el 22 de diciembre de 1935, José Antonio dice: “¿Y las derechas? Las derechas, sí, invocan a la Patria, invocan a las tradiciones; pero son insolidarias con el hambre del pueblo, insolidarias con la tristeza de esos campesinos que aquí, en Andalucía, y en Extremadura y en León siguen viviendo —decía Julio Ruiz de Alda— como se vivía hace quinientos años; siguen viviendo —os digo yo— como desde la creación del mundo viven algunas bestias. Y esto no puede ser así. No se puede ensalzar a la Patria y sentirse exento de sus sacrificios y de sus angustias; no se puede invitar a un pueblo a que se enardezca con el amor a la Patria si la Patria no es más que la sujeción a la tierra donde venimos padeciendo desde siglos. No se puede invocar a la Patria y gritarnos ahora, en la ocasión difícil: “¡Que se nos hunde la Patria! ¡Que perdemos los mejores valores espirituales!””, cuando quienes lo dicen nos han puesto en esta coyuntura, en este inminente peligro, por no votar un aumento de impuestos sobre los Bancos y las grandes fortunas”, (*Edición del Centenario*, p. 1266).
4. El 29 de diciembre de 1935, según “*Arriba*” en su número 26, y en Quintanar del Rey, José Antonio dice: “La política... de derechas, en cambio, se desentiende de la angustia popular. No se acongoja con la conciencia de que el pueblo campesino español vive condenado a arañar tierras pobres por las que, encima, tiene que pagar renta”, (*Edición del Centenario*, p. 1.281).

#### **ABC.00.04.04.14. “Un frente calificado por ser de derechas, no puede ser un frente nacional” (9 enero, 1936):**

1. En sus últimos textos, José Antonio muestra una radicalización ideológica incompatible con la derecha española. Así, el 9 de enero de 1936, en plena campaña electoral para las elecciones a celebrar el 16 de febrero, —elecciones que ganó el Frente Popular—, y en plena negociación de una posible candidatura común con la derecha española, José Antonio escribe: “El ser “derechista” como el ser “izquierdista” supone siempre expulsar del alma la mitad de lo que hay que sentir. En algunos casos es expulsarlo todo y sustituirlo por una caricatura de la mitad. Esto pasa, quizá, preferentemente entre las derechas: un gran aparato patriótico y religioso, demasiado enfático para ser de la mejor calidad, envuelve una falta espeluznante de interés por las miserias de los desheredados. Las derechas que se suponen más “avanzadas” llegan a recomendar ciertas ampliaciones jurisdiccionales, como la que da a los obreros una homeopática participación en los beneficios o la que les asegura a la vejez un pingüe retiro de una peseta y media al día. Pero no hay partido de derechas que acepte el acometer con decisión heroica el descuaje del sistema capitalista y su sustitución por otro más justo. Y como en ello estriba la tarea de nuestra época (ya que la sustitución del sistema capitalista implica toda una revolución moral) y como sin esto la conciencia de una nación como comunidad completa de vida no puede afirmarse, es claro que un frente calificado por ser “de derechas” no puede ser, aunque lo ponga en todos los carteles electorales, un “frente nacional”, (*Edición del Centenario*, p. 1.302).
2. Y en ese mismo mes de enero de 1936, el día 19, en Cáceres, en su Teatro Norba, José Antonio dice: “Todo lo que sea invocación patrioterica sin este sentido, sin este contenido, será una música de charanga con la que unos cuantos privilegiados traten, en vano, de distraer al pueblo para que no se acuerde de su hambre”, (*Edición del Centenario*, p. 1.317).

**ABC.00.04.04.15. “Una nación no es un rebaño, es un quehacer en la historia” (2 febrero, 1936):**

1. José Antonio incrementa su radicalización, y así, el 2 de febrero de 1936, en el cine Europa dice: *“Pero si así se nos presentan las izquierdas, ¿cómo se nos presentan las derechas? ¿Qué nos dicen las derechas en sus manifiestos, en sus carteles electorales? Si el rencor es la consigna del frente revolucionario, simplemente el terror es la consigna del frente contrarrevolucionario. Al rencor se opone el terror, y nada más que esto. Ni un gran quehacer, ni el señalamiento de una gran tarea, ni una palabra animosa y esperanzadora que nos pueda unir a los españoles. Todo son gritos: “Que se hunde esto, que se hunde lo otro; contra esto, contra lo otro”; el grito que se da al rebaño en la proximidad del lobo para que el rebaño se apiñe, se apriete cobarde. Pero una nación no es un rebaño, es un quehacer en la Historia. No queremos más gritos de miedo: queremos la voz de mando que vuelva a lanzar a España, a paso resuelto, por el camino universal de los destinos históricos”, (Edición del Centenario, p. 1.349).*
2. El 21 de febrero de 1936, en su circular a todas las jefaturas sobre los resultados de las elecciones celebradas el anterior día 16, José Antonio expone: *“Dos años de Gobierno y Parlamento derechista habían demostrado la absoluta esterilidad de tal sector. Las derechas, como tales, no pueden llevar a cabo ninguna obra nacional porque se obstinan en oponerse a toda reforma económica y con singular empeño a la reforma agraria. No habrá nación mientras la mayor parte del pueblo viva encharcado en la miseria y en la ignorancia, y las derechas, por propio interés, favorecen la continuación de este estado de cosas”, (Edición del Centenario, p. 1.398).*
3. Y, para terminar esta antología de descalificaciones de la derecha, hay que traer aquí su manifiesto, el 14 de marzo de 1936, desde los sótanos de la Dirección General de Seguridad, el mismo día de su pérdida de su libertad para siempre: *“La derecha, a fuerza de querer ignorar la apremiante angustia económica planteada por los tiempos, acaba de privar de calor humano a sus invocaciones religiosas y patrióticas”, (Edición del Centenario, p. 1.414).*